

Gaibros de Balleteros, Mercedes,

En la mar. octubre 14 de 1931 330

49



VAPOR CORREO

(Víspera de llegar a las Palmas. No escrito con mi estilográfica)

CO-AP1

Caj. 1

Doe. 312

Sol. 2

Muy querida Anfélita. Salí de Buenos Aires sin haber tenido nuestras noticias desde Lima, que apurí con gran ilusión. Primero te escribí por correo corriente, luego por aéreo a ti, y a Renee; total tres cartas. Confío que en Madrid tendré pronto respuesta a mi fecundidad epistolar. Me regalaron para el viaje el libro de Miguel Cané "En viaje" (1881-1882). Habla mucho de Colombia, de su viaje a Bogotá como ministro de su país. Me ha interesado mucho, como comprenderás. ¿Has leído este libro? Dice cosas interesantes; su opinión sobre Bolívar y San Martín demuestra talento y comprensión. La creo acertada. ¿La conoces? Cuando Cané estuvo en Bogotá mi madre tendría de 9 a 10 años, pero ya brillaban escritores como don Diego Fallon, el cantor a la luna, a quien conocí de pequeña, y hasta me hizo un diagnóstico pre-

nológico muy curioso. La descripción que hace
 Cané' del viaje por el Magdalena es algo danterro.
 Claro que tiene razón, pues yo alcancé algo de
 aquellos honores de calor, mosquitos e incomodi-
 dad; [Empieza a moverse el barco] pero el que hizo
 viajes bien primitivos por su país - precisamente para
 ir a Perú, me parece - no tiene derecho a decir a cada ra-
 to q̄ es lo peor del mundo el viaje a Bogotá. Con este viaje
 se me ha reemdecido el sentido, si quieres, el senti-
miento americano q̄ se mantiene en mí, a pesar
 de mis 23 años de permanencia en Europa. Quiero
 decir, con mi viaje a Buenos Aires, por eso he leído con fran-
 quición las páginas de Cané', q̄ me traen recuerdos
 de mi niñez aciviendo, como si los tuviese cercanos,
 aquellos paisajes de Honda a la Sabana, q̄ vi en un
 parecido viaje el año 1900. Me preocupa América ex-
 traordinariamente. Si Cané', tan ufano de la política
 de su país, la viese ahora! Se parece a la España de
 la dictadura, con pena porvenir. Cuentame del Perú.
 En Colombia se confirió un absurdo viaje de Olaya a F.F.
 U.U. Estoy deseando que pase este periodo presidencial,
 pues Olaya está demasiado vinculado al gran enemi-

go. Creo q̄ este momento de crisis mundial es especial-
mente crítico para América [cómo cabeceamos] [es decir,
cómo cabecea el barco. Lo digo para explicar las irregulari-
dades californianas]. Por eso encuentro bien q̄ todos los ame-
ricanos q̄ estaban en Europa regresen a sus patrias res-
pectivas. Y bien q̄ lo siento por ti, pero creo que tenía
razón la poetisa Margarita Abella Caprile, recién lle-
gada de París a Buenos Aires, que abogaba por la coo-
peración de todos en momentos difíciles. Claro que
muchos regresan, no tanto por patriotismo como por
la cuestión económica. En ese sentido; ¿qué cambiados
están los argentinos!; ahora no tienen aquella antipa-
tica jactancia de su plata, que me lo había hecho do-
sagradable en Europa, los pocos q̄ corren. En este re-
torno de los americanos, me llama la atención que
Gabriela Mistral no haya querido aceptar en Chile la
Dirección de Enseñanza q̄ le ofrecían, pidiendo en can-
bio un consulado en el Extranjero, alegaba en falta de
salud; Es muy malo el clima de Santiago? Me ha
sorprendido. Alfonso Reyes y su mujer nos dijeron
ahora, al pasar por Río, q̄ en efecto ella está muy
enferma. No te conté de mi conferencia. Fue

la de Maria de Hungria, bastante modificada. Tuve un publico numeroso, amabilisimo. Me desquiciaron con una gran azalea florida y traigo en el invernadero. Luego fue un redactor de la Prensa al hotel a interrogarme sobre el tema de la Conf. y mis trabajos historicos. Media columna al dia siguiente. La di el 28, y el 2 no embarramos. Yo dije q no tenia tiempo de despedirme de tanta gente, como era verdad, y me quedaba el 30 en el Hotel, y fue a despedirnos todo el mundo, con flores y dulces, y los q no fueron ese dia, se presentaron en el vapor. Es gente muy acogedora y amable, asi como los ~~habituados~~ de la colonia española. Ahora, ya con la alegría de ver pronto a los niños (Dco volente), comprendo q dos meses es poco para estar en America. La encantadora Mercedes Moreno quedo de escribirte. ; cuanto he simpatizado con ella! Ojala tengas ocasion de conocerla pronto; te tiene verdadero afecto.

Dentro de 4 o 5 dias, ; me parece mentira! si Dios quiere, estare con mi madre y mis hijos.

Escríbeme pronto, aprende de mi. Precisamente aprovecho a escribirte ahora, porque al llegar apenas tendré tiempo. Recuerdos de Antonio, y abrazos para las tres, de nuestra Mercedes